

Peces

El último sello de cuyo reciente nacimiento –apenas dos meses de vida– he tenido noticia es Sabina Editorial, creado por mujeres, cuya apuesta es “publicar obras que muestren otra mirada sobre el mundo”. En la Feria del Libro está en la caseta 48, en la Librería Mujeres. Por lo pronto, Sabina ha empezado con buen pie, publicando entre otras obras un par de cuentos infantiles de Clarice Lispector, *El misterio del conejo que sabía pensar* y *La mujer que mató a los peces*. Este último es un buen ejemplo de lo difusas que son, a menudo, las fronteras de la edad cuando se entra en el territorio de la literatura. ¿Un libro para niños? Sí, pero.

Perros

Clarice Lispector lo escribió en 1968, para que su hijo Pablo le perdonara el que se hubiera olvidado de alimentar a la pareja de pececitos que había dejado a su cuidado. Lo hizo dos años después de que el dormirse con un cigarrillo encendido le costara graves quemaduras y una prolongada estancia en un hospital. Aunque el libro es, a su manera, autobiográfico (“Antes de empezar quiero que sepáis que me llamo Clarice”), no hay sombras de ese incendio en el relato, aunque sí luces del asombroso incendio de la vida. Entre las historias verdaderas entremezcladas de diversos animales, hay una, la de dos perros, que estremece y alecciona, “una historia de amor y odio mezclados en un solo corazón”. Podría ser el argumento de una novela protagonizada por seres humanos. De hecho, yo he visto alguna película de cine negro prácticamente calcada. Ya sólo por esa historia, por las excelentes ilustraciones de Sandra Aguilar, que interpretan y a la vez apoyan el texto, y por tocar el suave papel de la cuidada edición, vale la pena comprar y leer este libro.

* ESCRITOR

PARA COMENTAR EL ARTÍCULO:

blogs.publico.es/culturas